

## NUEVAS DIRECTRICES EN LA ENSEÑANZA MEDIA

En lo que va de siglo la educación ha sufrido una transformación radical. Los avances de la psicología, de la metodología y de la pedagogía experimental han hecho posible la enunciación de una serie de principios básicos aplicables tanto a la educación primaria como a la secundaria. Ha contribuido también a ello la apremiante necesidad de reformar los sistemas educativos, de los cuales depende en gran parte el porvenir de las naciones y el rango que han de ocupar en el concierto internacional.

Una vez más la Pedagogía, como ciencia normativa, como ciencia teleológica encuadrada dentro de las disciplinas morales, ha recurrido para fijar los ideales que le son propios a la Filosofía (1), pero reforzándolos con los poderosos medios suministrados por las ciencias auxiliares experimentales.

De acuerdo con estos principios, los pedagogos modernos atribuyen a la escuela —primaria o secundaria— una función predominantemente educativa, orientadora y de formación del espíritu cooperativo, poniendo, para ello, al alumno en contacto con la vida, haciendo que tome parte activa en su propio aprendizaje y asignando al profesor la misión de orientarle y estimularle. Se ha descartado por completo el criterio clásico de que la función del maestro consistía meramente en transmitir conocimientos y la del alumno en ser un simple receptáculo pasivo de las enseñanzas que el maestro le transmitía. Igualmente se han desechado los antiguos métodos rutinarios y memorísticos, todo ello en interés del discípulo, pues como afirma acertadamente el filósofo americano Emerson, «el secreto de la educación descansa en el respeto del alumno».

Hay que reconocer que los pedagogos, preocupados ante todo por la enseñanza primaria, han aplicado los avances educativos a la escuela, y así hemos asistido al espléndido florecimiento de diversos sistemas —el plan Dalton, el sistema de Winnetka, el método de proyectos (Dewey, Cousinet, Decroly) y el sistema de

---

(1) David de Francisco Allende: *El Problema de los Fines de la Educación*. «Revista Española de Pedagogía», núm. 8.

unidades de trabajo— que significan adelantos positivos en este grado de la enseñanza. El Informe Harvard ya recoge la impresión de que en Estados Unidos la enseñanza primaria es mejor que la secundaria.

Como era lógico, esta preocupación por el mejoramiento de la educación se extendió a la secundaria, la cual en un principio no tuvo otra misión que la de preparar a los alumnos para el ingreso en la Universidad. Pero la democratización de la escuela secundaria, con el consiguiente aumento del número de estudiantes, ha planteado difíciles problemas. Veamos cuáles son las directrices de los modernos sistemas de educación secundaria. Para ello señalaremos dos tipos: el sajón (inglés y americano) y el latino (español, francés e italiano).

*Estados Unidos.*—Debido a la peculiar organización política de esta República Federal, cada Estado es autónomo en materias de enseñanza. Sin embargo, el Estado Federal y los grandes Centros universitarios se preocupan de dar orientaciones generales con el fin de unificar la labor educativa. Así, en el año 1943 (2) el Presidente de la Harvard University nombró una Comisión encargada de estudiar «los objetivos de la educación general en una sociedad libre». Esta Comisión, después de más de dos años de trabajo, publicó su informe, cuyas líneas generales, en lo que afecta a la educación secundaria, exponemos a continuación.

Reconoce el Informe que la moderna complejidad y división del trabajo exige la educación especializada; pero que, por otra parte, la necesidad de una mayor comprensión mutua entre los hombres exige una preparación común y básica. De aquí que preconice una educación general «que se referirá principalmente a la preparación para la vida en el amplio sentido de perfección del hombre como ser humano» y una educación especial «orientada principalmente hacia la competencia personal en una profesión». Convendría dedicar por lo menos la mitad del tiempo de la escuela media a la educación general, tanto para los que piensan ingresar en la Universidad como para los que saldrán directamente de la escuela media al mundo del trabajo. Ahora bien; la educación general no debe ser meramente verbalista, puesto que el estudiante «necesita conocer cómo se hacen las co-

(2) Victor Garcia Hoz: *Los Problemas de la Educación Americana*. «Rev. Arbor», núm. 21.

sas y debe hacerlas lo mismo que el que no piensa en una ulterior preparación intelectual».

El Informe aspira no solamente a la formación del hombre completo, sino también a la del hombre bueno, que debe ser el ideal de la educación, aconsejando para ello la lectura de la Biblia.

En general, la educación secundaria norteamericana está organizada en dos grados, Junior High School y Senior High School, los cuales son sustancialmente únicos y tienen una fisonomía común. Los alumnos disfrutan de una gran libertad de elección en un amplio número de disciplinas, pero han de cursar necesariamente ciertas materias fundamentales. Es decir, junto al grupo esencial y común de materias básicas, hay otras, literarias, científicas, técnicas y profesionales, dentro de las cuales los alumnos pueden elegir libremente. La educación secundaria comprende por completo a la Escuela posterior a la primaria, pero dominando en ella una concepción funcional y orientadora.

*Inglaterra.*—También esta nación se inspira en un criterio de autonomía; pero siendo, a fin de cuentas, un Estado unitario, aunque descentralizado, corresponde al Parlamento dictar las normas generales de tipo legal, dejando a las entidades locales las cuestiones de tipo administrativo. Así, el Parlamento promulgó con fecha 4 de agosto de 1944 la Nueva Ley de Educación, en la que se señalan las directrices generales y se imponen obligaciones a los Condados y Municipios, dejando a éstos gran libertad para la ejecución de la Ley. La educación pública se organizará en tres períodos sucesivos denominados educación primaria, educación secundaria y educación más avanzada. Será obligatoria la asistencia a la escuela desde los cinco hasta los quince años. No se inmiscuye la Ley, respetuosa con las facultades autónomas de las entidades locales, en los detalles de la estructuración de la enseñanza en sus diversos grados.

La educación primaria comprende a todos los niños menores de doce años. Por tanto, se puede afirmar que hoy día es obligatoria, también, la educación secundaria en Inglaterra.

En general, la enseñanza media comprende tres clases de escuela (3): la Grammar School, la Modern School y la Techni-

---

(3) J. Mallart: Recensión del libro de Beattie y Taylor «The new law of Education». «Revista Española de Pedagogía», núm. 21.

cal School, existiendo muchas facilidades para que el alumno pueda pasar de una a otra escuela. En las Grammar Schools, destinadas a los alumnos que piensan seguir una carrera universitaria, se estudian las materias fundamentales y, por lo menos, una lengua extranjera. El programa comprende, además, juegos organizados, trabajos manuales para los varones y labores del hogar para las hembras. Las Technical Schools, destinadas a formar obreros especializados, técnicos, marinos, empleados destinados al comercio y a la administración industrial y a aquellos alumnos que deseen cursar más tarde estudios superiores técnicos, proporcionan a la vez una formación general y otra profesional. Las Modern Schools, a las que asisten la mayoría de los jóvenes, tienen por misión orientar a éstos, que no piensan seguir una carrera universitaria o técnica, hacia la vida social y familiar futura. En ellas se practica gran variedad de trabajos que capaciten a los alumnos para el ejercicio de un oficio o profesión.

La tendencia general de la escuela secundaria inglesa se caracteriza por no tener en cuenta en absoluto las diferencias sociales, económicas, intelectuales o de otra clase, como venía sucediendo hasta la promulgación de la nueva ley. Esto permite planear un sistema educativo sobre una base verdaderamente democrática, con una mayor variedad de medios, facilitando la mejor orientación del alumno y resolviendo, mediante la posibilidad de traslado de una sección a otra, el problema del alumno mal clasificado. Los técnicos en la materia abogan por la siguiente distribución del tiempo: actividades lingüísticas y literarias, una cuarta parte; ciencias y matemáticas, una cuarta parte; actividades de grupo (baile, canto, ejercicios físicos, juegos, reuniones), una cuarta parte; actividades constructivas y artísticas (trabajo manual, dibujo, artes y oficios), una cuarta parte.

La escuela media inglesa es una escuela multilateral, no una escuela con divisiones rígidas, a pesar de las tres modalidades que ofrece, las cuales pueden existir en un mismo centro.

No hay duda de que Inglaterra ha sido una de las naciones que con más decisión ha acometido la tarea de la reforma de la educación, y ello quizás haya sido debido al hecho de que fué el país que se vió en mayor peligro, no ya de ser vencido, sino de desaparecer como entidad política con sus características pro-

pías, respeto a la ley, prestigio de la justicia y amor a la democracia.

Como resumen de lo expuesto, se desprende que las notas fundamentales del sistema sajón son las siguientes: igualdad de oportunidades para todos los muchachos con arreglo al talento; diversidad de preparación, una para la Universidad, otra técnica y otra a modo de prolongación de la escuela primaria; y, en fin, formación del más alto tipo humano.

*España.*—No expondremos el plan del Bachillerato universitario que se cursa en los Institutos de Enseñanza Media y colegios reconocidos, por ser de sobra conocido; pero sí haremos mención de la Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional de 16 de julio de 1949. Ya en la IV Reunión de Estudios Pedagógicos de Santander los catedráticos D. Tomás Alvira y D. Rodolfo Vilas propugnaron la creación del Bachillerato agrícola y del marítimo, de acuerdo con las exigencias sociales y económicas de nuestra Patria. La nueva ley señala esta misma orientación, puesto que su objeto es hacer extensiva la Enseñanza Media al mayor número posible de escolares, iniciarles en las prácticas de la moderna técnica profesional y capacitarles para el ingreso en escuelas y centros técnicos. Los estudios completos durarán cinco años y abarcarán las disciplinas básicas propias de la Enseñanza Media, con predominio creciente de las Ciencias Naturales y de las Lenguas vivas. Los Centros de Enseñanza Media y Profesional se crearán en razón de las necesidades técnicas de la vida nacional y de las peculiaridades económicas de las distintas zonas españolas y comprenderán especialidades de tipo agrícola, ganadero, industrial, minero, marítimo y de profesiones femeninas. Se trata, en suma, de una nueva modalidad de Bachillerato, que tiende a dar una formación humana general y una especialización en las prácticas de la agricultura, la industria u otras actividades semejantes.

*Francia.*—El modelo francés sirvió de guía a casi todos los países latinos, especialmente a Italia. El Liceo Francés ha ido perfeccionándose progresivamente, a fin de permitir al alumno una orientación adecuada a sus inclinaciones y a su capacidad intelectual; pero todavía la enseñanza que se da en ellos se basa en el estudio memorístico de los libros de texto. Las enseñanzas no son uniformes, hay muchos tipos de examen de bachillerato, y todos ellos facultan, sin distinción, para ingresar en las diver-

sas Facultades de la Universidad. El Liceo Francés tiene en el primer año dos secciones, la clásica, en la que se estudia latín, y la moderna, en la que no se exige esta lengua. En el tercer año la sección clásica se subdivide en dos, una que exige el estudio de griego y la otra sin griego. En la sección moderna se cursan principalmente estudios científicos y lenguas extranjeras. En el quinto año las secciones clásicas se convierten en tres, apareciendo una nueva en la que se amplían los conocimientos científicos, acercando esta sección a la sección moderna. Aprobados los seis años del Liceo en cualquiera de las cuatro secciones mencionadas, los alumnos pueden elegir en el séptimo año, que es el último, entre la sección de filosofía, la de ciencia experimental o la de matemáticas. Por lo tanto, el Liceo Francés es una escuela cultural y formativa, cuya misión es preparar para los estudios superiores.

*Italia.* — El Liceo-Gimnasio italiano data de la ley Casati de 1859 (4). Su misión era dar una instrucción clásica que preparase para la Universidad e Institutos superiores. Posteriormente se crearon Institutos técnicos físico-matemáticos para el ingreso en la Facultad físico-matemática y en las escuelas naval y de ingeniería. En 1911 se creó el Liceo-Gimnasio moderno, que representaba la tenedncia del humanismo moderno de orientación científica, y que fué agregado al Liceo-Gimnasio tradicional. La reforma Gentile suprimió el Liceo-Gimnasio moderno y creó el Liceo científico para la instrucción de los jóvenes que aspiran a los estudios universitarios en Facultades que no sean las de Derecho y Letras. Creados más tarde los Institutos Magistrales para la preparación de los maestros, existen hoy en Italia el Liceo clásico, el Liceo científico y el Instituto Magistral, todos ellos perfectamente diferenciados. Actualmente Italia se preocupa de la reforma de la escuela, y al efecto ha abierto una amplia encuesta nacional en la que toman parte los más importantes organismos docentes, políticos y sociales.

En general, se puede afirmar que las características generales de la escuela secundaria de tipo latino son: separación rígida de las diversas modalidades de escuelas y predominio de la enseñanza memorística basada en los libros de texto.

---

(4) *La Riforma della Scuola*, núm. 13.

*Comentario.*—De la exposición de los sistemas anteriores se deduce la orientación general de compaginar en la educación secundaria la formación del hombre completo con la preparación para una actividad determinada. No se puede pasar por alto ninguna de estas dos exigencias. La primera, por su indudable valor formativo, pues de la escuela secundaria deben salir muchachos que sepan reaccionar adecuadamente ante los grandes valores de la cultura: el bien, la verdad, la justicia, la belleza. La técnica. La segunda, porque la gran complejidad de la vida moderna impone la división del trabajo y la orientación profesional hacia aquellas actividades que se hallan más en consonancia con la capacidad del alumno. Los grandes problemas realizados en todas las ramas de la actividad humana y la necesidad de ajustar al estudiante a las realidades de la vida social requieren de una manera apremiante la especialización; pero ésta no se puede confiar solamente a las diversas Facultades de la Universidad o a las Escuelas Superiores especiales, porque son tan amplios y profundos los conocimientos que en ellas exigen que sus alumnos han de poseer antes de ingresar una preparación previa. Es materialmente imposible dar en la Segunda Enseñanza esta preparación previa para todas las profesiones y actividades de la Enseñanza superior.

En suma, la misión de la educación secundaria parece ser suministrar al alumno una cultura general básica, de carácter formativo y orientarle y prepararle acertadamente para estudiar una carrera o seguir una profesión u oficio. Pero, sea cual fuere la mejor solución —escuela secundaria única, escuelas secundarias diferenciadas, escuela secundaria multilateral, escuela secundaria con varios años comunes al principio y ramificada en los últimos cursos (Letras, Ciencias, Técnica, Arte, Magisterio, Comercio)—, la Pedagogía moderna ha enunciado un principio fundamental referente al método de enseñanza: la escuela ha de ser activa; el alumno tiene que estudiar, pero también tiene que hacer, que ver y observar. El estudio memorístico ha de ir acompañado del trabajo manual y de actividades sociales, artísticas y deportivas mediante una ponderada distribución del tiempo.

LUIS ECHEVARRÍA

Profesor del Colegio de Santiago  
(Madrid)